

Editorial

Concluye un año más y un volumen, el 19, así entraremos al volumen 20 a partir del número 57. El balance del 2009 fue exitoso pues, por un lado, entramos a nuevos sistemas de indexación, volvimos a estar entre las 10 revistas más visitadas del portal Saber-ULA, y el FONACIT nos calificó de nuevo como Revista A. Por otro lado, nos seguimos preparando para desarrollar nuestra revista en la plataforma Open Journal System (OJS), lo cual se concretará en el 2010.

Sin embargo, en estos últimos doce meses también enfrentamos dificultades derivadas de la situación económica del país y, en particular, de los problemas financieros de las universidades que debieron enfrentar una reducción presupuestaria neta en un contexto en el que, en los últimos tres años, no se ha modificado el monto de los respectivos presupuestos lo cual dado el simple crecimiento vegetativo, el nivel de la inflación y la devaluación acumulada por el signo monetario, han colocado al sector académico del país en serias dificultades para cumplir sus metas.

Abogamos porque el Gobierno Nacional abandone su actitud de cerco financiero y desarrolle con las instituciones de educación superior una relación más fructífera y de consenso. El enfrentamiento o desconocimiento de nuestras instituciones, sólo tiene como consecuencia el empobrecimiento y un desaprovechamiento del elevado potencial que tienen especialmente las universidades nacionales autónomas.

La situación política y económica no es buena, pese a que se afirmó de manera categórica que nuestra economía estaba blindada,

lo cierto es que la pronunciada baja del precio del barril petrolero tiene efectos arrolladores. Nos acercamos hacia la necesidad de tomar medidas severas que pueden incluir devaluación y recesión. El clima político, debido a la confrontación que promueve el Gobierno Nacional, no permite esperar perspectivas optimistas, 2010 es año de elección de una nueva Asamblea Nacional y esto, dada las tendencias que muestran los sondeos de opinión, puede ocurrir en medio de severas restricciones económicas y una inusitada beligerancia que el Gobierno suele denominar radicalización o “profundización” del proceso político lo cual, nos parece, tendenciosamente suicida para el mismo Gobierno. Mientras tanto, la oposición enfrenta el reto de lograr candidaturas únicas para consolidar un regreso al Parlamento en las mejores condiciones en que podría hacerlo en estos últimos diez años. 2010 se proyecta como un tiempo de cambios en el que la correlación de fuerzas entre gobierno y oposición puede variar considerablemente.

Desde *FERMENTUM* y desde HUMANIC en la Universidad de Los Andes, hacemos votos para que las cosas cambien positivamente, y que el 2010 transcurra en mejores condiciones a las vividas en el 2009.

Oscar Aguilera
Director de *FERMENTUM*